



Familiares de presos políticos de la cárcel de Burgos denuncian la situación en que se encuentra el centro. De izquierda a derecha, las madres de "Esquerra" y "Apala", la tía de Goitia y la madre de "Wilson".

Huelgas de hambre y hambre de amnistía

EN todas las cárceles españolas la situación es mala, pero en algunas todavía mucho peor. La de Burgos es ya insufrible", declararon familiares de detenidos de ETA durante una rueda de prensa celebrada en Madrid la pasada semana. Datos concretos sobre dicha situación en el penal burgalés figuraban dentro del escrito de denuncia presentado por los mismos familia-

res ante los Juzgados de Guardia de Madrid y Burgos, donde quedaban enunciados así: "Desde abril de 1976 se produce un endurecimiento en la vida de la prisión. Los presos políticos son incomunicados durante diecinueve horas y media al día en sus respectivas celdas individuales, en las que no hay tan siquiera una mesa. Tienen una sola bombilla, de luz muy opaca, la

cual es apagada a las nueve de la tarde. El agua que llega a la celda está sin depurar, dándose el caso de haber caído enfermos con intoxicaciones estomacales varios de los reclusos. Durante el invierno no hay calefacción, llegando a tener que sufrir temperaturas de hasta quince grados bajo cero. No hay asistencia médica. No se permite la entrada de libros, revistas y periódicos; el único periódico autorizado es 'Marca', que llega censurado...".

De tal estado de cosas —que se iniciaría a partir de la fuga del penal de Segovia—, los reclusos y sus familiares hacen responsable al director de la prisión, don Prudencio de la Fuente, así como a tres funcionarios del centro, "que se han destacado por sus continuas provocaciones hacia los detenidos, por medio de insultos, amenazas, registros y cacheos incessantes".

Contra ellos y el señor De la Fuente se ha efectuado la citada denuncia, aceptada por el Juzgado de Guardia, pero sin que se sepa todavía su resolución. Los doce presos políticos del penal de Burgos consideran imprescindible el cese del director para llegar a una normalización del centro, pues insisten en que "es un hombre que no se halla en condiciones psíquicas para realizar este trabajo".

Ante la ineficacia de cualquier otra gestión o protesta, once de los mencionados doce presos políticos de Burgos —que se encuentran en



Doña Pilar Beotegui Inza, madre de "Wilson": "La situación actual en la cárcel de Burgos es insufrible".

espera de juicio, algunos desde hace casi dos años— decidieron ir a una huelga de hambre indefinida, "hasta la muerte", al menos en dos de los casos, los de "Esquerra" y "Wilson", conocidos militantes de ETA allí encarcelados, que "no estaban dispuestos a soportar ni un día más el trato que recibían". Dada la gravedad extrema de la situación, sus familiares comenzaron una kafkiana peregrinación en busca de hallar una salida al problema. "La dirección de la cárcel ha llevado a tal punto el exceso de sus atribuciones, que nuestros hijos se han visto obligados a entrar en una huelga de hambre ilimitada", le decían al presidente Suárez en un escrito por el que solicitaban una —no concedida— entrevista. "A fin de exponerles la grave situación

EUSKADI, DESPUES DE FUENTERRABIA

En relación a las afirmaciones contenidas en mi reportaje sobre la situación política de Euskadi, algunos hechos ocurridos con posterioridad al cierre de la edición me obligan a hacer algunas matizaciones. Por ejemplo, respecto a las expectativas de Consejo Nacional, aún lejanas en opinión del presidente del Gobierno vasco, señor Leizaola, o la renuncia de ETA-p. m. a la lucha armada, a la luz de su reciente asamblea en que dicha táctica persiste, si bien subordinada a la acción política. Por otra parte, LAIA sigue perteneciendo al KAS y, en el gráfico elaborado por el semanario abertzale Garaia, Eusko Sozialistak, figura erróneamente encuadrada

en la Asamblea democrática. Incluimos dicho cuadro de organizaciones a título puramente ilustrativo de la distribución de fuerzas políticas, vista desde la perspectiva,

insistimos, del sector abertzale. Finalmente, el autor de las fotografías de las manifestaciones donostiarres es J. A. Bazo. ■ A. ELORZA.

PUNTUALIZACIONES

El reportaje incluido en el último número bajo el título "Africa negra: sonos fúnebres por los baluartes blancos", que aparecía firmado con las iniciales J. Z., corresponde al periodista suizo Jean Ziegler y lleva "copyright" de "Le Nouvel Observateur". Por otro lado, en la información sobre la presentación de la Liga Comunista Revolucionaria, inserta en el mismo número, se desliza una errata por la que aparece escrito "autorizada L. C. R.-ETA VI", en lugar de "bautizada L. C. R.-VI".